

mérito, sin echarles en cara su religion ó creencia: se avergonzará de que las personas inteligentes hayan visto en las cartas de vuesaercé cosas que no estan escritas: y finalmente se verá libre, como por milagro, de un sin número de males que reynaban en su constitucion.

Es de vuesaercé sincero servidor

El Requesonero de Alumbres.

J. M. G. y D.

Anacreontica en que el autor da satisfaccion á un amigo suyo por no haberle contestado á una carta que recibió.

Amado Dalmiro,	ni que he conseguido
con razon te queexas	con los tristes dias
estando sentido	y noches de frio
con basta te causa	que por saber algo
del silencio mio.	tan malas me han sido?
No, me lo ha estorvado,	Solo de estar triste
mi querido amigo,	y estar pensativo,
infaustos anores,	adquiriendo ideas
desde es seguidos	que mi estudio y libros
de un ingrato pecho	me han manifestado
que no es com asivo.	con gran dolor mio,
Ni tampoco Marte,	Otra nueva vida
(el Dios aguerrido)	mas gustoso sigo,
infundió deseos	disfrutando alegre
en el pecho mio	el tiempo que vivos
por la cruda senda	¿Conoces á Baco?
de Alexandro y Ciro.	Pues á él he elegido
Ni las nueve hermanas,	por mi compañero,
ni Homero divino,	para que con brio
ni otros grandes hombres	me ayude á beber
me han entretenido.	su néctar divino.
Ya en la vida pienso	Si tú presenciaras,
tener grandes libros,	amado Dalmiro,
ni raras noticias,	lo bien que lo paso,
ni nada te digo	lo muy divertido
que no pueda serme	que ya de este modo
alegre y festivo.	bebo, cómo y brindo,
¿Qué he adelantado	de esa cruda guerra